

que, por fin, el mismo D. Almívar habló con el Lic. Aldama y el Sr. Cura Hidalgo, antes de la insurrección, habiéndose reembarcado en Veracruz.

LECCION II.

El General D. Mariano Jimenez.

—¿Cuándo llegó al Nuevo Reyno de Leon la noticia del movimiento en Dolores?

—La tarde del día 29 del mismo mes de Setiembre, por comunicacion dirigida por D. Felix M^a Calleja, Inspector de las provincias internas al Gobernador D. Manuel de Santa Maria, ordenando se le remitiesen 250 hombres, que estaban destinados para marchar á Téjas.

—¿Se mandó esa fuerza?

—Se hizo marchar para el Saltillo al mando de D. Pedro Herrera y Leiva.

—¿Qué otra medida se adoptó?

—Dirigióse el Gobernador al Sr. Obispo Marin de Porras, para que exhortára á los habitantes de estas provincias, á que no secundasen la insurrección. En 15 de Octubre, y en el Saltillo, dirigió aquel prelado una ampulosa pastoral con aquel objeto. A la vez el cabildo de Monterey auxiliaba con recursos pecuniarios, y aún aconsejaba se resistiera á los insurgentes á *pedradas* por falta de armas.

—¿Y no se organizó fuerza?

—El Gobernador Santa Maria apenas pudo poner á las órdenes del capitán D. Juan Ignacio Ramon u-

na pequeña escolta, con la cual lo avanzó á San Pablo de Labradores. Ese pequeño destacamento y las fuerzas que tenia en Aguanueva el Coronel D. José Antonio Cordero, eran la única esperanza de los *pocos europeos* que habia en Monterey.

—¿Qué! ¿ya se aproximaban las fuerzas independientes?

—Fuerzas que se hacian llegar á 20,000 hombres, al mando de Iriarte y del lego Villerias, ocupaban el Real de catorce y Matehuala, para el 13 de Noviembre, habiendo dejado á S. Luis Potosí por el partido americano.

—¿Qué jefe mandaba esas columnas?

—El general D. Mariano Jimenez, uno de los mas bellos tipos de los caudillos independientes. Estaba practicando la profesion de minero en Guanajuato, en donde se presentó al Sr. Hidalgo, con tres mil hombres que habia reclutado. Nombrado Coronel marchó á la vanguardia del Ejército independiente hasta el monte de las Cruces, cuya memorable victoria fué debida en mucha parte á su intrepidez y acertadas disposiciones. En Guanajuato posteriormente protegió la retirada del ejército de Allende. Despues se puso al frente de la division de Iriarte y llegó á Matehuala á mediados de Diciembre del mismo año de 1,810.

—¿Qué hizo allí Jimenez?

—Organizar la multitud de gente que se le presentaba, teniendo ya el nombramiento de Teniente general. Tan prudente como denodado, se dirigió en 25 de Diciembre al Capitan Ramon, significándole que el movimiento iniciado en Dolores y *el único móvil de sus operaciones, era mantener independiente nues-*

tro patrio suelo, que ha sufrido los conflictos mas apurados desde la pérdida de España. A la vez adjuntó una proclama expedida por él, asegurando no perseguir á ningun español pacífico.

—¿Qué hizo el Capitan Ramon?

—Inclinado sin duda á la causa de la Independencia, remitió esos pliegos al Gobernador Santa María, y no intentó absolutamente nada contra las fuerzas del General Jimenez.

—¿Y qué pasó con la fuerza de Aguanueva?

Que á la simple aproximacion de los independientes, en 7 de Enero de 1,811, se pasaron los *criollos* á sus filas. teniendo que huir D. Antonio Cordero, quien al fin fué aprehendido por fuerza del lego Juan Villarias, y remitido al Gral. Jimenez.

—¿Qué ocasionó tal suceso?

—Que sin resistencia ninguna, y al dia siguiente, (8 de Enero) ocupó al Saltillo el caudillo independiente.

—¿Hubo alguna accion cerca de aquella ciudad?

—La del dia 20 del mismo Enero. Destacado el Teniente Coronel D. Manuel Ochoa, de Durango, en auxilio de D. Antonio Cordero, salió el intrépido Jimenez del Saltillo, y en el *Puerto del Carnero* empeñó la accion, desidiéndose por su parte la victoria, debido á sus *acertadas evoluciones*, emprendiendo la fuga Ochoa.

—¿Qué incremento tomó la insurreccion en estas provincias?

—Sorprendente. Ya para entonces la mayor parte de los habitantes de la Nueva-España, nacida de la mezcla de los españoles con los indígenas, comenzó á considerarse con deberes para con el suelo, á

que le ligaban los vínculos de familia y sus intereses. comenzó á presentir que tenia una patria: Méjico; y que tenia un honor: su independecia. Así pues, los de estas apartadas comarcas, sin tener ningun apego hácia el Monarca, cuyo nombre, apenas si conocian, formaron, comprendieron que eran un elemento nuevo, una generacion distinta de los conquistadores, y distinta de los indios no reducidos. Entonces fué cuando se valorizó la clasificacion de *gachupines* á los españoles y la de *criollos* á sus hijos, nacidos en la Nueva-España. El General Jimenez fué recibido con entusiasmo, captándose la estimacion mas sincera por su comportamiento siempre caballeroso. Mandó desde el Saltillo comisionados para la Colonia de Santander y Téjas, despachando para Monterey á D. Juan B. Carrasco. Para el 22 del mismo Enero quedaron pronunciadas las cuatro provincias internas de Oriente

—¿Y qué era del Gobernador Santa María?

—Desde que recibió los pliegos del capitan Ramon, pensó salir y salió de Monterey con el propósito, segun parece, ó aparentó á lo ménos, de ir á unirse con el Gobernador de la Colonia D. José Iturbe é Iraeta. Dejó el Sr. Santa María en 2 de Enero de Gobernador en su lugar á D. Bernardo Wssel y Guimbarda.

—¿Y llegó á la Colonia?

—Detúvose en San Mateo del Pilon, en donde probablemente el capitan Ramon lo esperaba, pues ya se habia replegado de San Pablo de Labradores. En aquel punto y en 12 de Enero celebraron una junta de guerra en que se trató de disolver la fuerza. Ignórase lo mas de que se tratara en dicha Junta; pero puede asegurarse que fué secundar el movimiento del

Cura Hidalgo, pues que el Ayuntamiento de Monterey, seis meses despues, declaraba dado de baja desde Enero al Capitan Ramon, y destituido al Sr. Santa María de Gobernador desde el dia en que celebró aquella junta de guerra.

LECCION III.

En Monterey.

—¿Cuándo vino el General Jimenez á Monterey?

—Entró la mañana del 26 de Enero de 1,811, expidiendo una proclama en que decia se habia dispersado la fuerza realista y quedaba preso el ex-gobernador Santa María (1.)

—¿Y qué sucedió al Capitan Ramon?

—Quedó con mando de fuerza como segundo jefe de la Provincia. Probablemente dicho capitan, el apóstol de la Independencia en nuestro Estado, como le llama Gonzalitos, decidió al Sr. Santa María á tomar participio en el movimiento; pues para fines del mismo mes de Enero se hallaban en el Saltillo unidos con el ejército independiente.

—¿Referid lo que hizo en Monterey el General Jimenez?

—Nombró Gobernador del Nuevo-Reyno de Leon á D. Santiago Villareal, rico propietario de Salinas; mandó con igual cargo á D. Pedro Aranda á Monclova, capital entonces de Coahuila. Nombró de Co-

[1.] Por formar esta proclama el principio, por decirlo así, de una época para Nuevo-Leon, la incerto al fin, habiendola hallado en el archivo de Montemorelos.

misionados para la Colonia de Santander á D. Mariano Exiquio y D. Antonio Acevedo: Puso á D. José M^a Lopez de Letona de inspector que vigilase no se extorcionara á los españoles pacíficos, disponiendo que solo debian secuestrarse los bienes de los que tomasen parte en el ejército realista. Tomó de las arcas de Catedral una fuerte suma que utilizó en sus fuerzas.

—¿Para donde marchó despues?

—Regresó al Saltillo á incorporarse con el Sr. Cura Hidalgo, quien se hallaba allí, con Allende, Abasolo, Aldama, y el Lic. D. Ignacio Rayon.

—¿Y las fuerzas organizadas en Monterey?

—Posteriormente recibieron orden de incorporarse á la comitiva del Sr. Cura Hidalgo, saliendo de Monterey el 17 de Marzo al mando del Brigadier D. Juan B. Carrasco.

—¿Qué otra fuerza salió de Monterey?

—Pocos dias despues salió una escolta con 34,000 pesos destinados á la Tesoreria general del ejército independiente, y la cual no llegó á su destino, por haber sido asaltada y derrotada por vecinos de Boca de Leones. Algun historiador refiere que el Capitan Colorado, D. Ramon Diaz Bustamante, fué quien derrotó dicha escolta.

LECCION IV.

Desastre.

—Habeis dicho que el Sr. Hidalgo llegó al Saltillo de donde venia?

—Derrotado su ejército, que ya constaba de cien